



Febrero de 2018

Estimado Donante,

Si queremos ayudar a cambiar la historia y promover el desarrollo real, debemos escuchar el clamor de los pobres y comprometernos a poner fin a su marginación.

- Papa Francisco, Mensaje para el Primer día Mundial de los Pobres

Como comunidad católica, estamos llamados a encarnar una fe que actúa. En la Arquidiócesis de Toronto, hemos respondido a este llamado de muchas maneras diferentes durante nuestros 175 años de historia. Nuestro primer obispo, Michael Power, murió de tifus mientras atendía las necesidades de los inmigrantes irlandeses que escaparon de la Gran Hambruna. Diez años después, el Obispo de Charbonnel invitó a las Hermanas de San José a establecer las Casas de La Providencia, que continúan sirviendo a nuestra comunidad hoy como Providence Healthcare. Hay muchos servicios esenciales en nuestra Arquidiócesis: Covenant House, St. Michael's Hospital, Scarborough General Hospital y Good Shepherd Center, que tienen sus orígenes en la Iglesia Católica u órdenes religiosas.

También demostramos nuestro compromiso con el bien común a través de colectas especiales que respaldan muchos programas importantes en nuestra arquidiócesis y en todo el mundo. Nuestros feligreses responden generosamente a las solicitudes de apoyo humanitario y las necesidades de la Iglesia a nivel **local, nacional e internacional**.

Esto se suma a las muchas acciones de ayuda que tienen lugar en nuestras parroquias, como las despensas de alimentos o los programas Fuera del Frío, donde los feligreses prestan atención al **llamado del Santo Padre para escuchar el clamor de los pobres**. Generaciones de fieles, a través de su compromiso con las organizaciones benéficas católicas, silenciosamente han estado haciendo que nuestras comunidades sean más comprensivas y compasivas. No han pedido nada a cambio, sin embargo, les debemos una deuda de gratitud.

En 1976, el Arzobispo Pocock estableció la campaña ShareLife en la Arquidiócesis de Toronto como una manera de apoyar el trabajo de las agencias católicas que sirven a la comunidad en general. Hoy, **más de cuarenta agencias reciben fondos** a través de nuestro llamamiento anual, que brinda servicios a familias en crisis, personas con necesidades especiales, personas ancianas, niños y jóvenes, e inmigrantes y refugiados. Estas agencias también ayudan a personas marginadas,

desarrollan proyectos de justicia social en el mundo más amplio, proporcionan alimentos para niños en países en desarrollo y **apoyan la formación de sacerdotes y diáconos que servirán a nuestras parroquias en el futuro**. Nuestro apoyo a la campaña ShareLife es más que una colecta de dinero; es la forma en que traemos las manos de Cristo a los necesitados tanto aquí como en todo el mundo.

La generosidad de nuestros feligreses resultó en una exitosa campaña ShareLife 2017; en realidad, obtuvimos el resultado **más alto en una campaña parroquial en la historia**. Sin embargo, a pesar del éxito de nuestra campaña, sufrimos un déficit debido a que las asignaciones de la agencia aumentaron en los dos últimos años. Nuestra campaña está creciendo, pero también crecen las necesidades de nuestra comunidad y los recursos que nuestras agencias requieren para satisfacerlas.

Para el año 2018, hemos establecido **una meta de \$ 13.6 millones para nuestra campaña parroquial**, un aumento de casi \$ 1 millón con respecto a nuestro resultado de 2017. Lograr el objetivo de nuestra campaña este año permitirá la expansión de los servicios existentes, así como el desarrollo de nuevos programas para atender a quienes acuden a nuestras agencias en busca de ayuda. El nuevo programa para personas de la tercera edad, que provee de voluntarios para ayudar a las personas que viven independientemente sus últimos años, es un ejemplo de **una iniciativa que se ha desarrollado a través de la asociación** entre nuestras comunidades parroquiales y las agencias Católicas de Servicios Familiares. Se necesitan recursos adicionales para atender a más personas en los próximos años.

Creo que el objetivo general de la campaña puede cumplirse, **pero sólo con su ayuda**. Les invito a unirse a mí para hacer un regalo de sacrificio a la campaña ShareLife 2018. Juntos podemos apoyar las necesidades de aquellos marginados en nuestras comunidades, ayudándonos a "vivir el Evangelio brindando ayuda a los necesitados".

A medida que contempla las bendiciones que ud, pueda obtener, **considere una contribución a ShareLife**, la mejor que pueda. Que Dios le bendiga por su generosidad.

Atentamente en el Señor,

† Thomas Card. Collins

Arzobispo de Toronto